Gallineros

Alejandro Psc

Capítulo 1

Mi nombre es Víctor Farías. Tengo 52 años y soy el párroco del colegio "Sagrados Niños con plata". Llevo 25 años trabajando en este sitio. Y soy el personaje más querido del colegio. Nunca he dejado de participar de las actividades del mismo. Muchas veces he tenido que disfrazarme de piñata o payaso para que los niños y púberes del colegio se diviertan. Soy feliz con ello. Mi alma lo agradece.

No soy casado. Tampoco tengo hijos. Por lo que mi tiempo libre lo dedico entre la iglesia y el colegio. También he participado en campañas benéficas y me presentó como voluntario para vocal de mesa. Es más, dejen que les cuente, el año pasado salí entrevistado en un importante canal de televisión de la capital. El cuál no diré el nombre. No pienso hacer publicidad gratis. Sólo daré una pista. El símbolo del canal es un angelito. Y que Mauricio Israel es la modelo oficial del ciclón millonario del Kino.

Esa vez salía bastante elegante con mi traje de frac. Lástima que el limón que usé como gel en esa ocasión me haya pasado una mala jugada. Dicen que en la televisión uno engorda varios kilos. Yo creo que en mi caso fue al revés. Porque al mirarme en las grabaciones que me hizo el vecino Paul Andersen de Lillo. Ver mi cuerpo era el fiel reflejo de un cadáver. Ni siquiera fui capaz de reconocerme. Bueno, la vecina dice que esa es la magia de la televisión. Que a uno lo transforma.

El año pasado terminé una relación bastante larga. Quizás la más larga que tuve. Duró ocho meses. Esta mujer me dejo ya que decía que yo nunca la deje visitar mi casa. Siempre le di cualquier excusa. Pero no. Mi casa no. Era mucho compromiso

A mi ella no me gustaba mucho porque pensaba que quizás ella me quería por mi popularidad dentro de la junta de vecinos. Yo le decía a ella cuando teníamos problemas que era una gallina. Al principio decía que no. Me odiaba. Después se ponía a llorar. Y desolada decía que sí. Que era una gallina. Por eso Yo la obligaba a que cacareara. Cacarea le decía. Hazlo gallina. Ella sólo decía: sí. Soy una gallina. Lo sé.

Un día después de una discusión fuerte. Agarró su bolsito. Pagó los completos palta mayo y se fue. Desapareció. Después de aquella vez sólo nos hemos visto en la iglesia los domingos. Pero ella nunca me ha mirado.

Afortunadamente en el colegio todo marcha bien. Me llaman “el Alberto Plaza del solárium”. Para mí ser comparado con ese estandarte es todo un orgullo. Alberto Plaza representa todo lo que un hombre debe ser: vestirse moderno, tener un look regio, ser un miembro útil en la comunidad y lo que es mejor. Componer música realmente bella. Muchas veces me he inspirado en él para componer canciones alusivas al colegio, el 21 de mayo, día del ejército, la iglesia católica y los huemules. Algunos de mis temas se han popularizado en radio Colo Colo. Pero el escaso nivel de aceptación entre los jóvenes me perjudicó.

Algunas de mis composiciones son: “Amo el colegio, odio la cimarra”. “No compres droga, compra sustancias”. “Jesús me lleva al colegio en el Bus y a veces en el Vitara”. Entre otras. Todos los días después del colegio y de la misa voy a mi gallinero. Ahí están todas ella. Tan flaquitas. Abro el candado. Entro en el gallinero. Abro la reja y ahí está encerradita mi querida madre. Ella está ahí por peligrosa. Tiene a Satanás en el cuerpo. Me da pena. Pero es mi misión. El señor Jesús me dice: “castígala”. A veces cuando Jesús no me mira. La alimento con maíz. Le traigo choclo y le digo:” te traigo una ración extra de maíz si inventas otra canción”. Te lo ruego. El domingo es domingo de ramos. Y necesito estrenar un nuevo éxito.